



**Mennonite
World Conference**

A Community of Anabaptist
related Churches

**Congreso
Mundial Menonita**

Una Comunidad de
Iglesias Anabautistas

**Conférence
Mennonite Mondiale**

Une Communauté
d'Églises Anabaptistes

Recursos para la adoración

Domingo de Paz 2015 **Busquen la Paz de la ciudad (Jeremías 29:7)**

Introducción

La Comisión de Paz del Congreso Mundial Menonita proporciona estos recursos para el culto del Domingo de Paz. Animamos a todas las congregaciones relacionadas con el CMM a usarlos en el día asignado como Domingo de Paz (20 de septiembre de 2015), o en otro domingo que se adapte al calendario de la congregación. Los materiales para este año fueron elaborados por menonitas en Europa. Dios ha sostenido la presencia menonita en Europa a través de épocas de sufrimiento y dificultad por casi 500 años. Los recursos que se incluyen son: una lectura bíblica alternada, notas del sermón, historias y fotos. Confiamos en que todos podemos ser edificados por la fidelidad de estos hermanos y hermanas. –
Comisión de Paz, CMM

Tema: Divisiones y fronteras

Textos sugeridos

Texto principal: Jeremías 29:1-7

Textos de apoyo: Mateo 27:28-31, Apocalipsis 1:12-18

Enfoque

Dios supera las divisiones cuando el pueblo de Dios está dispuesto a pasar por encima de las muchas cosas que nos dividen.

Contexto: Pisando los límites — Superando las divisiones

Los refugiados llegan cruzando los límites de Europa, y nuestras fronteras en el Mar Mediterráneo se convierten en sus trampas mortales. Gente de África y Medio Oriente andan en busca de mejores tierras, obligados por dificultades con muchas causas. Debido a que las fronteras están cerradas para ellos, el cruce debe darse sin ser vistos. En el tránsito entre la patria que dejan y la esperada como destino, estas fronteras cerradas empujan a los que salen a confiar su suerte a los facilitadores. Por mucho tiempo se ha sabido lo peligroso que resultan esos cruces sobre el mar abierto, embarcándose cientos de kilómetros en botes



*Una mujer de Basilea, Suiza disfruta de tejer en su tiempo libre. Se unió a la campaña para tejer organizada por un grupo de ayuda. Llevó su lana con ella durante unas vacaciones en Grecia. Cuando tejía en la playa, disfrutando el atardecer, vio algo flotando a lo lejos en el mar. «Parece un trozo de madera», se imaginó. Al día siguiente, se enteró de que un refugiado, probablemente de Siria, se había ahogado y fue arrastrado hasta la orilla. Esta experiencia tocó su alma, mientras seguía tejiendo calcetines para los refugiados sirios. —Marianne Rediger, Berna, Suiza. **Vea más historias y fotos abajo.***

sobrecargados y apenas navegables. A veces, los facilitadores los envían en botes inflables sobre un peligroso viaje que literalmente los enfrenta a la muerte. ¿Cuán desesperada debe estar esa gente que a pesar de los peligros pone su esperanza en ese viaje?

Huyen debido a que otros marcan divisiones que los excluyen y los privan del espacio para la existencia y de todo derecho a la vida. Hay quienes quieren que las divisiones entre religiones y afiliaciones sean claras y definidas, como en Ucrania, Siria, Nigeria y muchos otros lugares.

Los refugiados que buscan establecer un nuevo lugar para vivir, invaden nuestro espacio: ¿Abriremos también los límites de nuestros espacios para vivir? ¿Qué vemos en ellos? ¿Gente que quiere participar de nuestro bienestar? No a todos en Europa les va bien, ¿excederá nuestros límites la necesidad y dificultad de los recién llegados? ¿O vemos seres humanos que buscarán —junto con nosotros— lo bueno, el bienestar de nuestras tierras y ciudades? ¿Traen con ellos un nuevo potencial? ¿Escuchamos solo lo que piden de nosotros, o también vemos el poder de la vida que podría venir con ellos? Martina Basso del Centro Menonita de Paz en Berlín nos invita con estimulantes reflexiones sobre Jeremías 29:4-7 a una nueva perspectiva, que nos desafía a ambos, refugiados y aquellos que les brindan refugio, a encontrar un nuevo terreno en común.

Las iglesias pasan por encima de los límites establecidos cuando otorgan asilo en la iglesia a la gente amenazada con la deportación. De este modo cuestionan el estado de derecho si su práctica legal verdaderamente está a la altura de la justicia humana. Informes precedentes de Alemania muestran la vigencia persistente de esta antigua tradición.

En gran medida no todos deciden huir de sus dificultades. En las regiones del Este de Ucrania, donde los combates entre los separatistas pro rusos y el ejército ucraniano han convertido en campos de batalla las aldeas y ciudades, hay muchos que no aceptan las nuevas demarcaciones. Se quedan y resisten la locura de esos nacionalismos. Resisten los odios y las divisiones, fuerzas que también están presentes en las comunidades eclesiales. Cuando decidimos apoyar a nuestros hermanos y hermanas en Ucrania, para ayudarles en su lucha por encontrar los caminos apropiados en esas situaciones llenas de tensión, también nosotros probablemente debemos abandonar nuestras zonas de comodidad de una distancia segura. En Occidente puede que no queramos creer que la violencia conducirá a la paz, pero esto no es de mucha ayuda para los que llegan a conocer a los separatistas como sus enemigos que quisieran tomar su espacio para vivir. Y que afortunadamente apoyan a sus propios soldados como protectores contra ellos. ¿Cómo encontrar el camino de la paz en este laberinto?

Cuando el pueblo ucraniano conecta la resurrección de Cristo con su esperanza de una resurrección de Ucrania, entonces esto también es como pisar los umbrales. La esperanza se rompe, y esta esperanza no acepta los límites del nacionalismo, de ningún bando, no acepta que las comunidades de vida sean destruidas por completo. La pobreza que viene con la guerra sobrepasa el umbral de la humanidad, pero Cristo permanece allí con nosotros despojado, y con él la esperanza en la resurrección.

Las donaciones cruzan fronteras y conectan a gente con los demás: En el grupo de ayuda de la Conferencia Menonita Suiza, las mujeres cosen edredones e invierten muchas horas de trabajo; en Siria esos edredones no solo ayudan a abrigo, su belleza les devuelve algo de la dignidad humana que con frecuencia se pierde cuando la simple sobrevivencia tiene que asegurarse. Estos dones cruzan fronteras que también pasan por encima de las fronteras en el lado de los que los reciben, divisiones entre grupos y religiones, cuando varios sectores de la población y comunidades religiosas reciben ayuda de los mismos socios.

Las armas también cruzan fronteras: los que exportan armas ya no pueden controlar en manos de quienes van a terminar. Los menonitas suizos hacen campaña contra el aflojamiento de las regulaciones referentes a las exportaciones de armas porque cualquier relajamiento conducirá a una mayor circulación de armas. La ayuda va mano a mano con la lucha contra lo que genera las necesidades.

Dios supera las divisiones cuando se vuelve hombre y permite ser desnudado y despojado. El glorificado Hijo del Hombre y el Cristo humillado se encuentran. El Cristo

despojado camina junto a los marginados, sufre las penurias de la guerra, clama en la aflicción de los desesperados. Pero porta y retiene la esperanza del glorificado Hijo del Hombre.

Con estos materiales los menonitas de Europa invitan a la comunidad menonita en todo el mundo a conectarse con la victoria de Dios sobre las divisiones mediante el cruce de fronteras entre nosotros, su pueblo.

En estos materiales para el culto encontrarán historias de Suiza, Alemania y Ucrania, un sermón sobre Jeremías 29:4-7 y una liturgia. – *Jürg Bräker, Secretario General de la KMS (Konferenz der Mennoniten der Schweiz)*

Historia: Sirios en Suiza elaboran edredones para la gente en su patria

Muttenz, Suiza – Existe una diferencia de opinión cuando se trata de elegir el color en el grupo que cose los edredones en la Iglesia Menonita de Brügg. Para Gulschin Ibrahim, la tendencia suiza de escoger colores y tonos similares es un poco aburrida. En Siria, de donde proviene Ibrahim, a la gente le gustan los matices brillantes y muy variados.

«Nos dice que estamos equivocándonos con los colores», declara con risa Margrit Amstutz. Amstutz está en el mismo grupo de los edredones.

Por supuesto, el desacuerdo sobre los colores es más que una broma, y eso no detiene al grupo para seguir cosiendo y donando edredones al Comité Central Menonita (CCM). Después de todo, enviar cobertores a Siria fue lo que hizo que Ibrahim, que dejó Siria antes de la guerra, se uniera al grupo en primer lugar.

Aunque no asiste a la Iglesia Menonita, a Ibrahim se le invitó a unirse al grupo de los edredones después de conocer a Therese Broglie en un evento de apoyo a inmigrantes y refugiados indocumentados.

«Therese me dijo que están haciendo cosas en favor de Siria —dice Ibrahim—. Siria es mi país y me gustaría ayudar a mi pueblo».

El grupo es uno de tres en Suiza que confecciona edredones para Siria, donde más de 7.5 millones de personas están desplazadas internamente y más de 12 millones necesitan ayuda.

Las iglesias menonitas suizas trabajaron con congregaciones de Francia para enviar un contenedor con suministros de ayuda para Siria a través del CCM en enero de 2013. El envío contenía 1 500 kits de higiene, 65 edredones cosidos a mano, 294 cobertores comprados, 791 kits de ayuda y 144 pares de calcetines hechos a mano junto con otros artículos como toallas y sábanas. Ahora están acopiando provisiones para otro envío.

Pero debido a que esta clase de edredones no son una artesanía tradicional en Suiza, la gente se preguntaba por qué el grupo usaría pequeños retazos cuadrados en lugar de hacer simples cobertores de una sola tela. «La gente cree que estamos locos», dice Amstutz. Otros decían que deberíamos «simplemente tomar un edredón o un cobertor de lana y ponerle un forro encima, pero con piezas grandes, y listo».

Pero ella les dijo que en su iglesia los pequeños detalles son importantes. «Yo les dije que para la gente en guerra es importante que hagamos un buen cobertor», declara Amstutz. «Es importante que comprendan que es



Jean, un Obispo Ortodoxo Sirio recibe edredones en la congregación menonita en Muttenz



Distribución de edredones entre los refugiados en el Medio Oriente

algo hermoso lo que la gente hizo por ellos».

A lo largo del proceso de costura, los que hacen los edredones con frecuencia piensan en Siria y en por qué se necesitan los cobertores. Esos pensamientos se quedan con Broglie aun cuando ella no está cortando la tela o atando los edredones. «Lo que más refuerza este pensamiento durante toda la semana es que Gulschin está en nuestro grupo, que es de Siria, y sabemos lo que significa esta guerra para esta familia y para ella y vemos cómo sufren incluso a distancia», nos dice.

Hacer edredones o acolchados es una manera en la que Broglie puede expresar compasión por aquellos que están sufriendo, incluso desde su hogar en Suiza. «Es una oportunidad de vivir mi fe. No es solo una construcción de ideas, sino algo que es práctico. Vivir el amor del que hablamos». — *Artículo de Emily Loewen, CCM. Las fotografías relacionadas con esta historia son del CCM y el Grupo de Ayuda de la Conferencia Menonita Suiza SMM.*)

Historias: Calcetines y cobertores para Siria, una campaña del Grupo de Ayuda de SMM

En una región remota del Medio Oriente, refugiados reciben materiales del CCM, entre otras cosas reciben también cobertores. No tienen un nombre para esos cobertores, ni tampoco conocían antes a los «menonitas». Después de un tiempo, algunos refugiados de otro grupo de la región llegaron y preguntaron si podrían cambiar unos cobertores de lana que habían recibido anteriormente de otras organizaciones por un «menonita». Dijeron que estos «menonitas» podían dar mucho más calor, y que eran tan bonitos que uno podía incluso colgarlos en las carpas durante el día. — *Mari Friesen, Muttenz, Suiza*

Este verano, Hanni, una mujer anciana de 81 años de nuestra iglesia, una tejedora diligente, me dijo una vez: «Ahora he acabado otros cinco». Quiso decir cobertores de lana de cierto tamaño. Ella había tejido ya varios antes de esos. A principios de septiembre, Hanni fue diagnosticada con un cáncer maligno. En el hospital me dijo: «Ahora estoy trabajando en el doceavo... pero, ¿podrá terminarse?» Cuatro semanas después del diagnóstico tuvimos que enterrar a Hanni. En el funeral, me permitieron extender el cobertor no terminado sobre el púlpito. Hanni había tejido muchas hebras para las vidas de otra gente. Cerca y lejos ella ha enriquecido a la gente con amor y calor. Una de las hijas de Hanni tiene cuatro hijas. Ahora quieren continuar tejiendo y terminar el cobertor. — *Nelly Gerber, Tramelan, Suiza (Las historias anteriores han sido tomadas del Boletín de SMM, enero de 2015.)*

Historia: La tradición del asilo en la iglesia ha cobrado importancia nuevamente

Desde el aumento dramático de refugiados que llegan a Europa en los últimos años, la tradición de asilo en la iglesia ha cobrado más importancia nuevamente en Alemania.

Bajo ciertas circunstancias, las iglesias brindan asilo bajo su techo a personas cuyas solicitudes de asilo ha sido rechazadas por el Estado. Algunas iglesias menonitas en Alemania también están involucradas en esto. Debido a ciertas regulaciones del Estado sucede que personas son enviadas de vuelta a los países de los que han huido por causa de la persecución. El riesgo de que otra vez sean perseguidos se ignora. En tales casos, las iglesias a veces reciben personas en sus edificios y por lo tanto las protegen de la deportación.

Estas acciones se producen en una zona de penumbra legal y fueron duramente criticadas por el Ministerio del Interior alemán. Las iglesias fueron acusadas de establecer un sistema legal paralelo basado en la religión. Pero el esfuerzo de luchar por el espacio del asilo eclesial valió la pena, aunque las tensiones no han desaparecido por completo.

El sitio *Kirchenasyl.de* informa: «La *Ökumenische Bundesarbeitsgemeinschaft (BAG) Asyl in der Kirche* aprecia que la tradición de Asilo en la Iglesia ya no sea cuestionada por el Ministerio del Interior ni por la Oficina Federal para Migración y Refugiados (BAMF). El significado y la necesidad del asilo eclesial radica en el hecho de que en algunos casos protege a gente de ser deportada en situaciones donde sus vidas estarían amenazadas o serían violados sus derechos humanos. En esta función, el Asilo en la Iglesia ha demostrado

su valor, como lo ha demostrado su alta tasa de éxito». – *Del Boletín de marzo de 2015, DMFK (Comité Menonita de Paz Alemán)*

Historias y reflexiones: Ucrania

1. Saludos mis amigos... Acabo de regresar a casa y estoy tratando de poner en orden mis pensamientos y mi condición emocional. De camino al banco me detuve para hablar con un empresario local. Lo conozco desde hace mucho tiempo, hablamos de la situación económica, ya que ambos estamos involucrados en negocios. Luego abordamos la situación en el Este de Ucrania. Nos enteramos de que pertenecemos a bandos diferentes, él es agresivamente pro ruso y yo soy pro ucraniano (aunque no agresivamente). Su rostro y emociones se tornaron totalmente confusos cuando se dio cuenta de que pienso de manera diferente. No tuvimos una conversación agradable, a pesar de que nunca insistí en mi punto de vista. Nuestra conversación terminó con su frase: «La primer cosa que voy a hacer si las fuerzas rusas toman nuestro pueblo es quemar tu tienda de computadoras». No tengo miedo de que lo vaya a hacer. Lo que me di cuenta es cómo se echan a perder las mentes de las personas. Están dispuestos a cometer cosas malas a gente inocente, solo para defender su punto de vista. Me pregunto cuánta gente en mi ciudad piensa de la misma manera, qué tan peligroso es para nosotros quedarnos, en caso de que Rusia avance más. Que tristeza....



Pobreza, destrucción y resistencia. Una mujer anciana recogiendo macarrones en una base militar destruida en Ucrania. Fuente desconocida

2. Peter Dudnik [Pastor de la congregación Buenas Nuevas en Slaviansk] hizo [al final de la entrevista] una declaración que es especialmente memorable [respecto a la propaganda de ambos lados]: «Si tu corazón alberga odio, entonces el diablo ya te ha neutralizado. La gente podría seguir viniendo a la iglesia y practicar sus actividades religiosas habituales. Pero si el odio se ha apoderado de sus corazones, entonces no son más que cadáveres espirituales». El pastor afirmó al final de la entrevista: «Si tú ves el dolor de la gente, entonces la cuestión de quién podría ser culpable deja de ser importante. Solo importa la cuestión siguiente: ¿Cómo puedo detener el sufrimiento?» Una mentalidad como esta inevitablemente llevaría a cerrar las filas entre ucranianos y rusos. —*De un informe sobre una visita en Slaviansk, por William Yoder, Berlín/Moscú, Abril de 2015.*

3. El viernes santo y la pascua están unidos. La esperanza confronta el sufrimiento, traducido para la actualidad: El viernes santo demuestra que cuando tropezamos, podemos levantarnos otra vez. Nuestra pequeña organización de ayuda en Ucrania fue fundada por médicos para combatir la tuberculosis. Ahora, junto con nuestros amigos ucranianos, también ayudamos a refugiados que vienen del Este al Oeste de Ucrania. Una o dos veces al año viajo a Ucrania, y la gente ahí no la está pasando bien. Han tenido pérdidas masivas. Hermanos mueren en la guerra y los jóvenes están siendo reclutados. Dicen que la historia de Ucrania ha sido un viernes santo perpetuo. Pero tras un breve tiempo de independencia ahora la situación ha empeorado. Desde el Este se vislumbra un viernes santo sin el prospecto de una resurrección. Sin embargo, también en tiempos de crisis, la pascua está siempre con ellos. Especialmente en este tiempo quieren celebrar una fiesta radiante de pascua, con el consagrado pan de pascua «Pascha» y los huevos de pascua hermosamente pintados, que son verdaderas obras de arte. El lema no oficial de nuestros amigos es *Christos woskres – woskresne Ukraina* (Cristo ha resucitado — Ucrania resucitará). Esto demuestra lo bien que esta gente conecta el evento de la pascua con la situación política. —*Del Magazin Doppelpunkt, Nr. 14/2015, por la teóloga Dorothea Loosli-*

Amstutz, administradora del proyecto de la organización de ayuda Bär & Leu («oso y león») en Ucrania y anciana de la Iglesia Menonita de Berna.

Lectura bíblica alternada entre Apocalipsis 1:12-18 y Mateo 27:28-31 (NVI).

Me volví para ver de quién era la voz que me hablaba y, al volverme, vi siete candelabros de oro. En medio de los candelabros estaba alguien «semejante al Hijo del hombre», vestido con una túnica que le llegaba hasta los pies y ceñido con una banda de oro a la altura del pecho.

Le quitaron la ropa y le pusieron un manto de color escarlata.

Su cabellera lucía blanca como la lana, como la nieve;
y sus ojos resplandecían como llama de fuego.

Luego trenzaron una corona de espinas y se la colocaron en la cabeza,

Sus pies parecían bronce al rojo vivo en un horno.

y en la mano derecha le pusieron una caña. Arrodillándose delante de él,
y su voz era tan fuerte como el estruendo de una catarata.

se burlaban diciendo: ¡Salve, rey de los judíos!

En su mano derecha tenía siete estrellas.

Y le escupían,

y de su boca salía una aguda espada de dos filos.

y con la caña le golpeaban la cabeza.

Su rostro era como el sol cuando brilla en todo su esplendor.

Después de burlarse de él, le quitaron el manto,

le pusieron su propia ropa y se lo llevaron para crucificarlo.

Al verlo, caí a sus pies como muerto; pero él, poniendo su mano derecha sobre mí, me dijo: «No tengas miedo. Yo soy el Primero y el Último, y el que vive. Estuve muerto, pero ahora vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del infierno.

[Intercesiones]

Le quitaron la ropa y le pusieron un manto de color escarlata,

Su cabellera lucía blanca como la lana, como la nieve;

y sus ojos resplandecían como llama de fuego.

Luego trenzaron una corona de espinas y se la colocaron en la cabeza,

Sus pies parecían bronce al rojo vivo en un horno.

y en la mano derecha le pusieron una caña. Arrodillándose delante de él,

y su voz era tan fuerte como el estruendo de una catarata.

se burlaban diciendo: ¡Salve, rey de los judíos!

En su mano derecha tenía siete estrellas.

Y le escupían,

y de su boca salía una aguda espada de dos filos.

y con la caña le golpeaban la cabeza.

Su rostro era como el sol cuando brilla en todo su esplendor.

Después de burlarse de él, le quitaron el manto,

le pusieron su propia ropa y se lo llevaron para crucificarlo.

Al verlo, caí a sus pies como muerto;

pero él, poniendo su mano derecha sobre mí, me dijo: «No tengas miedo.

Yo soy el Primero y el Último, y el que vive.

Estuve muerto, pero ahora vivo por los siglos de los siglos».

Notas del sermón: Busquen el bienestar (la paz) de la ciudad (Jeremías 29:4-7)

Los israelitas, por lo menos un gran número de las llamadas clases altas de Jerusalén, habían perdido su hogar. Habían perdido Jerusalén, su pueblo natal, y el templo, el lugar donde estaban seguros de la presencia de Dios. Y ahora se sentaban junto a los ríos de Babilonia y lloraban. Lloraban porque ya no se les permitía vivir y orar en aquellos lugares que habían sido su hogar.

Cuando visito a las personas mayores en mi congregación a veces escucho sus historias de desplazamientos al final de la Segunda Guerra Mundial. Las imágenes de sus lugares de origen todavía siguen vivas en sus recuerdos: los maizales ondulantes, las granjas y el mar. Lugares concretos, de los cuales fueron expulsados con solo lo que pudieron llevarse en las manos.

Las imágenes de la gente desamparada de nuestros días en la televisión son escenas de los campos de refugiados en Jordania, Turquía, Sudán y muchos más. Para todos ellos el hogar es primero que todo un lugar. El lugar donde crecieron, donde vivieron y trabajaron. El lugar donde ya no pudieron quedarse debido a la guerra y rebelión.

Y hay quienes dejan su casa porque ya no ven ninguna perspectiva de vida. Los encontramos en embarcaciones no aptas para navegar, bajo custodia en espera de la deportación, en viviendas pobres en las grandes ciudades. Para ellos el hogar ya no era un lugar digno que valiera la pena. Partieron para buscar una vida nueva y mejor.

Y por último están los que dejaron su ciudad natal por elección, sin emergencia. Porque tenían curiosidad de nuevos lugares.

Hogar – ¿qué en cuanto al hogar?

La carta de Jeremías debe haber sido una provocación para los israelitas, desplazados, quejándose y extrañando su tierra. Jeremías les pide echar raíces en un territorio distante y orar por el lugar de su exilio, dejar de pensar en su antiguo hogar. Allí, en la tierra extraña, en ese lugar inhospitalario, escuchan y leen el llamado del profeta.

Suenan parecidas las palabras de Jesús en el Sermón del Monte: «Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen». No pelees con tu situación. Comienza a aceptarla. Reflexiona. Piensa hacia adelante. No pienses hacia atrás.

¿No era demasiado pedir de los israelitas llorando junto a los ríos de Babilonia? ¿No resulta demasiado cruel ese mensaje ante los sirios en sus campos de refugiados, en medio del calor? ¿No era casi lo mismo para aquellos alemanes expulsados que querían regresar años después de su huida?

Babilonia, símbolo del exilio, de pérdida del hogar, de desarraigo y alienación, tiene muchos nombres.

En la situación del exilio el profeta da el mensaje: «Y busquen el bienestar (la paz) de la ciudad adonde los he desterrado, y rueguen al Señor por ella; porque en su bienestar tendrán bienestar». (Jeremías 29:7 NBH).

En otras palabras: No se agobien por el quebrantamiento del mundo, acompañen a otros, sean forjadores, sean buscadores de la paz.

¿Qué significa en tu contexto: «Y busquen la paz de la ciudad»?

¿Qué significa hacer espacio para los que buscan «el bienestar de la ciudad»?

Notas del sermón por Martina Basso, pastora, Centro Menonita de Paz en Berlín

Bendiciones bíblicas y bendiciones de paz

«Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios». (Mateo 5:9).

«Que gobierne en sus corazones la paz de Cristo, a la cual fueron llamados en un solo cuerpo. Y sean agradecidos». (Colosenses 3:15).

«Que Dios mismo, el Dios de paz, los santifique por completo, y conserve todo su ser — espíritu, alma y cuerpo— irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo». (1 Tesalonicenses 5:23).

«Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús». (Filipenses 4:7).

«El Dios de paz sea con todos ustedes. Amén». (Romanos 15:33).

A menos que se indique con otras siglas, los textos bíblicos fueron tomados de la Nueva Versión Internacional (NVI).